



XXV JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

(11 de Febrero de 2017)

El Santo Padre, papa Francisco, nos convoca el día 11 de Febrero, festividad de Ntra. Sra. de Lourdes a celebrar la XXV Jornada Mundial del Enfermo, bajo el lema: *“El asombro ante las obras que Dios realiza: El Poderoso ha hecho grandes obras por mí...”* (L 1,49).

En su Mensaje para este Año, con motivo de dicha Jornada, la considera a esta, *“ocasión para prestar especial atención a la situación de los enfermos y de todos los que sufren en general”* y también, *“una llamada dirigida a los que se entregan en su favor, comenzando por sus familiares, los agentes sanitarios y voluntarios, para que den gracias por la vocación que el Señor les ha dado de acompañar a los hermanos enfermos”*. Señalando que *“además, esta celebración renueva en la Iglesia la fuerza espiritual para realizar de la mejor manera esa parte esencial de su misión que incluye el servicio a los últimos, a los enfermos, que los que sufren, a los excluidos y marginados”*.

También yo deseo situarme como el Papa junto a la Gruta de Massabielle, ante la imagen de Ntra. Sra., *“en la que el Poderoso ha hecho cosas grandes”*, deseo situarme en ese lugar privilegiado de oración y de gracia al que cada año peregrinamos la Diócesis de Orihuela-Alicante en la preciosa realidad que es nuestra Hospitalidad Diocesana de Lourdes, una gran familia de enfermos y voluntarios, procedentes de toda la geografía diocesana y que, heredera de un pasado fecundo, está creciendo estos años desde un renovado entusiasmo por la Virgen y nuestros enfermos.

Espiritualmente desde allí y junto a ellos y los miembros de la Pastoral de la salud de la diócesis, sobre todo junto a María Inmaculada, expreso mi cercanía a todos los enfermos, a cuantos vivís la experiencia del dolor y el sufrimiento, así como a vuestras familias; expreso la gratitud más profunda hacia todos lo que habéis consagrado la vida a cuidar y a curar a los demás. ¡Qué vocación tan hermosa la vuestra!: médicos, enfermeros, capellanes de Hospital, personal sanitario en general, junto a voluntarios y familiares. Que María os conceda a todos la gracia de amar a Dios y a los hermanos en la experiencia del dolor y la enfermedad.

Como nos recuerda papa Francisco, en el Mensaje del que me hago eco, al igual que *“santa Bernardette estamos bajo la mirada de María... Bernardette, pobre, analfabeta*

y enferma, se siente mirada por María como persona... después de haber estado en la Gruta y gracias a la oración, transforma su fragilidad en apoyo para los demás, gracias al amor se hace capaz de enriquecer a su prójimo y, sobre todo, de ofrecer su vida por la salvación de la humanidad. *“Pidamos, pues, a la Inmaculada Concepción la gracia de saber ver siempre al enfermo como una persona que, ciertamente, necesita ayuda, a veces incluso para las cosas más básicas, pero que también lleva consigo un don que compartir con los demás”.*

Con ocasión de la XXV Jornada Mundial del Enfermo, junto con el Santo Padre, deseo renovar la cercanía y valoración de nuestra Iglesia Diocesana a los médicos y enfermeros, a los voluntarios, capellanes de Hospitales y personas consagradas que sirven a los enfermos y hermanos en necesidad, a las Instituciones Civiles y servicios Diocesanos, a los miembros de la Pastoral de la Salud en nuestras Parroquias, a las familias que con amor, paciencia y abnegación cuidan a sus familiares enfermos. Sed signos de la ternura de Dios. Sentid que ocupáis un lugar de privilegio en la vida y acción de la Iglesia y en el corazón de Dios.

También con ocasión de esta Jornada, además de enviaros un abrazo fraternal y mi oración, os recuerdo que tenemos en el Calendario Diocesano dos momentos que podéis sentirlos muy cercanos a todos vosotros y, por tanto, sentiros invitados a ellos: El Encuentro Diocesano de Pastoral de la Salud, que prepara el Secretariado Diocesano, el domingo 4 de junio, y la Peregrinación Diocesana a Lourdes, que organiza nuestra Hospitalidad, del 7 al 11 de julio.

Mi oración constante por todos vosotros y mi bendición.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.